



¿Exigir o sobreproteger a los alumnos?

M. Isidora Mena E.

Académico Escuela Psicología

Pontificia Universidad Católica de Chile

Hay profesores que hacen vista gorda de las fallas y mal rendimiento de alumnos más desventajados. Amablemente los pasan de curso, inflan sus notas, y les dejan flojear, con amistosas palmaditas en la espalda. A veces cuesta discernir si es más amorosa la actitud de estos profesores, o la de aquellos exigentes, que quizá con menos dulzura logran que cada uno de sus alumnos, aun aquellos con más dificultad, logren las metas de aprendizaje.

El valor que predomina en el profesor que sobreprotege es probablemente la conciliación, la armonía, la evitación del conflicto. En la búsqueda de una buena relación, de dar cariño a niños a veces poco acogidos en sus hogares, desatienden sus necesidades educativas. En el segundo caso, probablemente este más arriba el valor de la justicia en la repartija del capital cultural, la convicción de que el conocimiento hará que esos alumnos sea más persona y más feliz en el mediano y largo plazo.

La sobreprotección suele estar presente en culturas como la nuestra, jerárquicas y desiguales, así como en sectores de pobreza, donde se cree que el conocimiento adquirido no servirá a los estudiantes para surgir de la pobreza. La exigencia en cambio, es un valor muy prioritario en culturas igualitarias y comunitarias, donde se requiere la óptima participación de todos para lograr el desarrollo. La exigencia esta también más presente en sectores donde la educación tienen impacto en las posibilidades laborales de los estudiantes.

Los chilenos necesitamos cuidarnos mutuamente con mayor exigencia. Y los profesores y profesoras necesitan reconocer que Chile es hoy un país de muchas posibilidades, más allá de la región o zona donde esté la escuela. Que los alumnos accedan a ellas dependerá en buena medida de la generosidad que la escuelas y liceos tengan para ser exigentes, sabiendo que cada uno que se queda abajo del carro, se multiplicará en una larga cadena de generaciones al margen, con todas las consecuencias que implica estar la margen.